

das horas que nació en Castilla, y no hace armas contra su soberano.

Del matrimonio del Cid con doña Jimena, nacieron dos hijas, llamada la una Elvira y Sol la otra. Siendo el Cid Campeador dueño de Valencia, que había estado en poder de los moros, llevó á su esposa é hijas á esta ciudad en la que concertaron las bodas con el infante de Navarra, D. Ramiro, que se casó con doña Elvira y de cuyo matrimonio nació García Ramírez, el restaurador del reino de Navarra, y con Raimundo III, conde de Barcelona, que desposó con doña Sol, de este enlace produjo una hija que después se casó con Bernardo, conde de Besalú.

Se refieren muchas proezas y hechos maravillosos ejecutados por Rodrigo bajo los reinados de Fernando I y de Sancho II; pero aún se muestra mayor el elemento novelesco al tratar de la época en que fué desterrado por Alfonso VI. Multiplicáronse los prodigios en la conquista del reino de Valencia, y más aun cuando los almoravides, mandados por el rey Bucar, fueron contra la ciudad. Rodrigo mató un número extraordinario de enemigos, y buscó al rey Bucar, que á todo el correr de su caballo huía de su perseguidor que tras él iba montado en su babieca. Ganó la orilla del mar y el Cid le arrojó su tizona y le hirió entre los hombros. El rey Bucar, herido entró en el mar y se alejó en un barquichuelo, en tanto que el Campeador se apeaba de su caballo y recogía su espada.

De nuevo el rey Bucar, marchó contra Valencia con numerosísimo ejército.

El Cid reposaba en su lecho, cuando se le apareció San Pedro y le dijo que le restaban treinta días de vida, que sus gentes vencerían al rey Bucar, que el